



Cambio de estilo

Análisis superior,
David Páramo - 3

Cambio de estilo

Desde finales de la semana pasada, el gobierno ha estado difundiendo un documento que será presentado el lunes por la presidenta **Claudia Sheinbaum**, aun cuando ya ha sido presentado a muchos representantes de la iniciativa privada. Para el *Padre del Análisis Superior* es relevante que, más allá del documento, está la recepción que ha tenido entre analistas y quienes asistieron a la presentación, puesto que refieren a una Presidenta muy compenetrada en los temas, incluso muy activa sobre algunos puntos verdaderamente específicos.

En las conversaciones con quienes estuvieron en esta presentación destacan que hay un cambio fundamental con el gobierno pasado. Alguien le dijo al PAS que mientras en el gobierno de **López Obrador** había mucho rollo ideológico y político, ahora están acostumbrándose con gusto a lo que vieron desde la campaña. Reuniones ejecutivas en las cuales los temas se presentan de una manera pragmática. Con métodos que se parecen mucho más a los de una empresa que a un gobierno. Destacan que para todos los temas hay una gran segmentación hasta el detalle de minirresponsables de cada uno de ellos. El gobierno pasado se generó un verdadero desorden. Se nombraba a personas para tareas y no por las áreas de responsabilidad jerárquica, lo que generó cuellos de botella que tenían que ver con la confusión institucional y que alimentaron grandes pugnas entre los funcionarios. Subsecretarios que tenían más poder que su superior jerárquico lo que abría dobles y hasta triples ventanillas, así como funcionarios que tenían la encomienda presidencial, pero no las herramientas. En esta administración eso terminó.

REMATE ESPECÍFICO

El Plan México: estrategia nacional de industrialización y prosperidad compartida, que será presentado oficialmente hoy destaca en por lo menos tres sentidos. Plantea el objetivo central: elevar contenido nacional y regional en sectores estratégicos; crear empleos bien remunerados en sectores manufactureros especializados e innovación; incrementar el valor agregado en proveeduría local y cadenas productivas; desarrollo de vocaciones regionales en los polos del bienestar y corredores industriales; definir prioridades nacionales de inversiones locales y

extranjeras que respondan a necesidades de competitividad y bienestar del país. Se deshace de obsesiones políticas y retoma muchas de las estrategias que hasta hace poco eran despreciadas por considerarse neoliberales. Se aleja de etiquetas políticas, que al final del día sólo estorban. El PAS no se detendrá en muchos ejemplos, pero sí señalará los problemas que se generaron entre **Rocío Nahle** y **Octavio Romero** o entre **Víctor Villalobos** y **Víctor Rodríguez**, y un larguísimo etcétera. En esta estrategia no sólo hay responsables por áreas jerárquicas, sino que existen cronogramas y demás herramientas que permiten dar un adecuado seguimiento y medición de estos programas que plantean metas claras hacia final del sexenio. Quienes cuestionan este programa lo hacen bajo argumentos sobre el optimismo con el que fue creado, así como la verdadera capacidad de ejecutar las estrategias que son necesarias para lograr 100 mil mdd anuales de IED anualmente o generar 1.5 millones de empleos en sectores especializados.

REMATE DUDOSO

El PAS duda razonablemente que se vayan a concretar los cambios legislativos planteados para el Infonavit, que ya fueron aprobados por el Senado. Parecería que esta duda tiene un gran contrasentido, pero no es así. **Octavio Romero** está teniendo una notoria visibilidad en la estrategia de convertir al Infonavit otra vez en un constructor de vivienda y no sólo ser un agente financiero; sin embargo, esta iniciativa se podría atorar entre los diputados por una mala medición de las fuerzas reales que integran a este organismo tripartito. Sin embargo, el hueco de ese plan está en una reacción no contenida de los otros representantes del Infonavit. Quizá se ha sobrevaluado la aparente docilidad de líderes de iniciativa privada y representantes patronales, pero la realidad es que están haciendo un trabajo de cabildeo que va mucho más allá de lo evidente. No están peleando por la representación del instituto o por las direcciones que ha tratado de poner en la palestra **Romero**, que podría resolverse como pieza de negociación, sino por el control de dinero, que es de los trabajadores y no del gobierno. Los diputados del partido oficial están negociando una serie de posiciones de poder que van mucho más allá de lo evidente.

REMATE ELECTORAL

Quienes utilizan el género como único atributo y consideran que alguien puede llegar a un cargo simplemente porque la presidenta **Sheinbaum** dice que es *tiempo de mujeres* podrían estar equivocándose. Para ser presidente del CCE, se requiere haber sido representante de un organismo relevante en la cúpula patronal y no una comparsa, como han sido los aseguradores. Es evidente que son más los que preferirían un liderazgo claro y sensato como el que podría darles **José Medina Mora**, expresidente de Coparmex.